



INVERSIÓN SOCIAL Y PRODUCTIVIDAD DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Miguel Moctezuma L.*

Esta reflexión se centra en los migrantes internacionales en tanto sujetos clave para la inversión productiva y el financiamiento económico en sus comunidades y regiones de origen en México. El objeto de este trabajo es construir varios escenarios factibles a partir de una propuesta tipológica, identificando inicialmente los agentes involucrados, sus potencialidades y limitaciones así como la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas específicas.¹

El análisis parte de la experiencia aportada por los migrantes mexicanos (zacatecanos y en menor medida, guanajuatenses), buscando identificar los distintos tipos de migrantes con posibilidades de inversión en un contexto binacional. A través de este proceso y recogiendo la experiencia de otras latitudes, se pretende elaborar propuestas sobre la implementación de programas de estímulo a la inversión de los migrantes, avanzando un poco sobre algunas propuestas de los organismos gubernamentales que ya circulan en Zacatecas (México).

EL MIGRANTE COLECTIVO

En el terreno de la práctica, el migrante organizado ha venido transitando del ámbito familiar/individual al de las colectividades. Veamos la experiencia que se desprende de los migrantes zacatecanos organizados en Estados Unidos. En esta entidad, el migrante colectivo está formado por centenares de clubes de migrantes, mismos que inicialmente son constituidos por los

* Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas.

¹ Es muy reciente el análisis que existe sobre la relación que se da entre migración internacional y desarrollo en México. Esta ha sido una demanda reiterada que han formulado las organizaciones de los migrantes zacatecanos y que, a través de este esfuerzo, hago entrega a ellos. Espero responder a sus expectativas.

miembros de una misma comunidad filial; es decir, por aquellos zacatecanos que forman parte de una misma *cultura matriótica* (Moctezuma, Miguel 1999)² y que al emigrar logran reconstruir en los Estados Unidos una o varias comunidades hijas.³ Existen algunos casos atípicos en los cuales varias comunidades filiales se unen y forman un sólo club social y hay otros clubes con autonomía propia, donde cada miembro reconoce un origen distinto, pero donde juntos deciden unificar objetivos. Empero, aunque los clubes de migrantes derivan de las comunidades filiales es importante acotar su diferencia. Las comunidades filiales son las estructuras de organización más simples cuya peculiaridad es la reproducción cultural de la comunidad de origen así como sus redes sociales. Los clubes en cambio, se diferencian de las comunidades filiales, por: a) construir estructuras organizativas formales más o menos estables; b) realizar un conjunto de acciones sociales e incluso políticas; c) llevar a cabo alianzas con organizaciones de migrantes de otras entidades o estados; y, d) avanzar más allá del localismo. En todo momento está presente la negociación con los gobiernos de las naciones involucradas así como los compromisos y convenios con los representantes de su entidad y municipio (Escala, Luis y Zabin Carol, 2002:8). Esta es una característica cualitativa y de distinción muy reciente, que no tenían los clubes sociales de los migrantes mexicanos de décadas anteriores, los cuales priorizaban las actividades cívicas y filantrópicas a partir de relaciones comunitarias y de solidaridad.

De lo anterior se deduce que los clubes actuales vienen a representar un tipo de organización superior al de las comunidades filiales, perfilando la existencia del migrante, como *agente colectivo* (Moctezuma, M, 1999); mismo que busca superar el aislamiento de los primeros migrantes, lo cual le permite además abrir binacionalmente nuevas opciones de interacción y participación social. La característica clave de este migrante colectivo es que entre sus nuevos haberes *cuenta con un amplio capital social*,⁴ que ha logrado trascender las relaciones de las comunidades filiales, colocándose como sujeto clave en las cuestiones relativas al desarrollo regional, sobre todo ahí donde cuentan con una presencia binacional significativa y donde los gobiernos no proveen servicios sociales a las comunidades.⁵

² El concepto de comunidad matria recoge el sentido que Luis González (1986) da al matriotismo, es decir, al conjunto de relaciones que establecen los miembros de una misma comunidad cuando se conocen y permanentemente asumen compromisos sociales o tienen encuentros en los espacios físicos de su entorno inmediato. Para el caso de los migrantes zacatecanos, el concepto de comunidad matria refiere a las relaciones que produce la migración en poblaciones pequeñas o de tamaño medio, en donde es factible que sus migrantes desarrollen y fortalezcan sus relaciones con base en la comunidad de origen. Es una afirmación social y simbólica más allá del territorio inmediato.

³ La comunidad filial o comunidad hija es la expresión más simple de los asentamientos humanos que en Estados Unidos forman los migrantes que provienen de uno mismo origen. En realidad, ellos forman varias comunidades filiales que se mantienen articuladas entre sí en una misma unidad que se conoce como un circuito poblacional migratorio. Esta formulación teórica supone que los migrantes viven en diferentes espacios que involucran por lo menos a dos países, mismos que les sirven para ir y volver, combinando distintas experiencias sociales y culturales; esto es, *en las comunidades de los migrantes se desarrolla una serie de fenómenos que indican el vínculo multifocal que ellas tienen con el exterior* (Ver entre otros a: Durand, Jorge, 1988 y Rouse, Roger, 1994). Lo peculiar de este proceso es que las comunidades de migrantes establecidos en el territorio norteamericano, *tienen un territorio y una cultura matriótica que les sirve como referente territorial y matriz de pertenencia*. Esto es justo lo que hace posible la formación de la comunidad filial y el establecimiento de los lazos entre los distintos asentamientos que conforman el circuito migratorio.

⁴ El capital social es un concepto de la sociología cultural que se refiere a la diversidad de relaciones que se poseen producto de la historia individual, familiar y social, el cual, llegado el momento, se está en condiciones de acudir ellas. Este "capital" es social porque no se le puede apropiar; por el contrario, está a disposición de cualquier miembro de la comunidad. Se trata por tanto de un recurso a disposición de sus miembros. Por el contenido que aquí se adopta de este concepto, con rigurosidad, el "capital" social refiere directamente a las redes de relación social.

⁵ El 11 de diciembre de 2002, el Frente Cívico Zacatecano, formado con parte de la membresía de la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California, promovió ante los medios de comunicación californianos una

La peculiaridad de este capital social es que, entre los clubes de migrantes, este *stock* está a disposición independientemente de que en los Estados Unidos haya o no copresencia física y cercanía social (Fernández Kelly, P. M. 1997:216). Entre otras razones, porque es un recurso que se desarrolla y revitaliza a través de la reconstrucción de relaciones con otros clubes de migrantes e incluso, con organizaciones sociales diversas en la sociedad de destino. Además, las propias organizaciones de clubes sirven como medio de cultivo para extender el conjunto de relaciones más allá del origen comunitario. Es decir, ya no se trata, como en antaño, de clubes de migrantes dedicados sólo a la vida social y filantrópica, sino de relaciones sociales y políticas que se van tejiendo entre ellos.

En la actualidad, Zacatecas tiene más de 250 clubes de oriundos, de los cuales, una tercera parte se organiza a través de la Federación del Sur de California, siguiéndole en importancia la Federación de Illinois. Además de éstas federaciones, cuenta con otras catorce, cuyos nombres son: Norte de California; Condado de Ventura, California; Condado de Orange, California; Las Vegas, Nevada; Santa Fe, New Mexico; Norte de Texas; Sur de Texas; Tulsa, Oklahoma; Phoenix, Arizona; Colorado Springs; Denver, Colorado; Belle, Florida; Virginia, Michigan; y, por último, Atlanta, Georgia (Gobierno del Estado de Zacatecas, 2001). Por esta razón, entre 1993 y 2002 se realizaron en Zacatecas cerca de 800 obras sociales y comunitarias con el aporte de los migrantes. Los aportes monetarios de los migrantes se multiplicaron inicialmente dos veces con la participación de los gobiernos: federal y estatal a través del Programa “Dos por Uno”, que estuvo funcionando hasta 1998; creciendo tres veces, a partir de 1999 con la inclusión del gobierno municipal mediante el Programa “Tres Por Uno”. En el Cuadro 1, se muestra el año, la inversión aportada, el número de proyectos realizados y el número de los municipios beneficiados por estos programas.

Cuadro I. Zacatecas, Programa “Dos por Uno” (1993-98) y “Tres por Uno” (1999-2002).

| Años | Inversión | Inversión a precios de 2002 | Proyectos | Mpios. Beneficiados |
|-------|-----------------|-----------------------------|-----------|---------------------|
| 1993 | \$ 1'877,428.00 | \$ 7'026,039 | 7 | Sin datos |
| 1994 | 3'769,186.00 | 13'176,668 | 30 | Sin datos |
| 1995 | 3'905,354.00 | 8'983,814 | 34 | Sin datos |
| 1996 | 6'946,039.00 | 12'512,229 | 61 | 17 |
| 1997 | 16'825,949.00 | 26'192,324 | 77 | Sin datos |
| 1998 | 772,281.00 | 1'013,559 | 8 | 7 |
| 1999 | 48'179,000.00 | 56'296,374 | 93 | 27 |
| 2000 | 60'000,000.00 | 64'344,544 | 108 | 28 |
| 2001 | 72'000,000.00 | 73'956,900 | 130 | 30 |
| 2002 | 140'000,000.00 | 140'000,000 | 240 | 35 |
| Total | 354'275,237.00 | | 788 | Sin datos |

FUENTES: Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, *Revista*, 1996-97, p. 9; 1997-98, p. 4; Programa Tres por Uno, *Folleto de Difusión*, Gobierno del Estado de Zacatecas, 2000, 2001; Entrevista a Efraín Jiménez, Secretario de Proyectos, Federación del Sur de California.

rueda de prensa para presentar las Iniciativa de Reforma a la Constitución Política del Estado de Zacatecas. Acto seguido, el 9 de enero de 2003, esta iniciativa fue entregada a la Legislatura del Estado para su discusión y aprobación. En la declaración de principios de la mencionada iniciativa, lo que destaca es la necesidad de que en la ley suprema de Zacatecas se reconozca la identidad, membresía, ciudadanía y participación política binacional y a partir de ello se les otorguen sus derechos políticos y así puedan ser votados y ocupar cargos de elección popular en Zacatecas. En este caso, no hay duda de que se miran asimismo encabezando binacionalmente un proyecto, que para tomar forma, *como actores han tenido que transitar de las acciones comunitarias que son propias de los clubes a la política propiamente dicha* (Barajas, Rafael; Bermúdez, Andrés; Gúmez, Guadalupe; González, Javier; Los Angeles, 11 de diciembre de 2002).

En la actualidad, los clubes de migrantes zacatecanos se han constituido en la organización social y política más extensa e importante que los mexicanos hayan creado en el extranjero y son ellos también los que mayormente dan vida y dinamismo a las remesas colectivas (Torres, F. 1998 y 2001). Su monto no es comparable a las remesas familiares, sin embargo, más allá de su magnitud, se trata de *un recurso de calidad* (Torres, F. 1998 y 2001), que favorece la organización social, desempeñan un rol fundamental en el desarrollo económico de muchas regiones de México (Alarcón, Rafael 2003:3) y son útiles para el diseño de políticas públicas en este renglón. Asimismo, estas remesas constituyen un fondo de ahorro y uso colectivo que da cuenta de las prácticas binacionales que llevan a cabo las organizaciones de migrantes y que sirven, como medio para mantener permanentemente orientado el interés y el vínculo de los migrantes hacia su comunidad de origen. En la actualidad, la transformación del “Tres por Uno” de programa estatal a nacional ha llevado a los zacatecanos a conjuntar esfuerzos con las federaciones de migrantes de Michoacán, Tamaulipas, Nayarit, Jalisco y Guanajuato (Entrevista a Guadalupe Gümez, FCZUSC, Los Angeles, CA. 10 de Diciembre, 2000).

EL MIGRANTE EMPRESARIO

Este migrante es aquel que en los Estados Unidos ha pasado del ahorro a la inversión y por tanto cuenta con empresas e interés de llevar a cabo alguna inversión productiva en su país de origen. En este caso, se trata de un inversionista de carácter privado, que tiene como finalidad la obtención de ganancias a través de la producción de bienes y la venta de servicios.

En los casos de Zacatecas y Guanajuato se trata de empresarios de dos tipos: a) el que vive como empresario clásico en búsqueda de ganancias y, b) el empresario líder de un club o de una federación de clubes que tiene claridad en que sus inversiones buscan producir empleo y abrir canales de colaboración con sus comunidades de origen. Este empresario, aunque no renuncia a la ganancia, tiene profundas raíces comunitarias y nacionalistas.

Actualmente y derivado de lo anterior, en Zacatecas participan en estos proyectos una élite de empresarios migrantes del área metropolitana de Los Angeles y Chicago, algunos de los cuales han sido líderes por varios años de los clubes zacatecanos de California. Se trata de inversiones individuales, modestas y dispersas en rubros como hoteles, gasolineras, deshidratadoras de chile, procesadoras de salsa picante, corrales de engorda, etc. Con el objetivo de apoyar las inversiones privadas de los migrantes, el Gobernador Romo Gutiérrez (1992-1998) promovió durante su sexenio, conjuntamente con el respaldo del Gobierno Federal, la formación del Fondo de Inversión y Reinversión. Una vez que el Gobernador Monreal Ávila tomó las riendas del estado en 1998, este programa se reestructuró y se transformó en el Fondo Estatal de Apoyo a Zacatecanos Ausentes (FEAZA), sin embargo, en la actualidad se ha clausurado. Recientemente se hacen esfuerzos por la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado por abrir otro programa cuyos resultados habrá que evaluar en los años siguientes.

Este migrante es susceptible de generar esquemas de asociación con otros migrantes empresarios o con inversionistas de la localidad, región, país e incluso con aquellos de procedencia extranjera. Una de las ventajas de la asociación empresarial de los migrantes es que con ello aumenta el capital semilla y se abren expectativas de inversión más ambiciosas, que tendrán la capacidad de trascender las limitaciones que hasta la fecha se observan. Este es el ejemplo de los empresarios guanajuatenses que invirtieron en su entidad a través del programa “Mi Comunidad”.

Dentro de las directrices del Programa “Mi Comunidad” se buscaba que los migrantes

realizaran una inversión mínima de 60,000 dólares y generaran un promedio de empleos del orden de las 50 plazas. Por su parte, el Gobierno del Estado se comprometía a proporcionar capacitación y financiamiento por un monto similar. Hasta el 2000 operaban en el estado de Guanajuato 15 maquiladoras, de las cuales, 9 conformaban una Empresa Integradora Textil y daban empleo a 339 personas. En la actualidad y por dificultades de comercialización, este programa ha entrado en una profunda crisis (Moctezuma, Miguel y Rodríguez, Héctor 2000).

Otros casos similares han sido los programas de los migrantes guatemaltecos, salvadoreños y portorriqueños que han llevado inversiones importantes a sus respectivos países, experiencia que también han conocido los migrantes turcos y yugoslavos que residen en Alemania (Autler, L. 1997).

Pero, a diferencia del Programa Tres por Uno, se requiere promover un segundo fondo e instrumento de inversión, cuyo destinatario sea el migrante empresarial. Esto podría favorecer la asociación de capitales y daría claridad sobre, quién invierte, sus montos, la estructura de toma de decisiones y responsabilidades (Autler, L. 1997:120).

Una cuestión factible y vinculada a este segundo tipo de inversiones lo constituye el mercado paisano. En las ciudades estadounidenses que cuentan con una gran cantidad de connacionales, es común que varios de estos empresarios posean negocios proveedores de servicios y mercancías. Ellos mismos podrían traer inversiones a México con el objeto de elaborar productos de marcas regionales (*"made in Jerez, Zacatecas"*) y posteriormente exportar y venderlos en Estados Unidos como parte del mercado que éstas comunidades generan. Este mercado ya está constituido y a partir de él se pueden calcular los costos de las materias primas, la operación y el transporte, así como la rentabilidad esperada. Experiencias como ésta, así como el desarrollo de nuevas redes comerciales, es posible que tengan un *efecto demostración*, generando entre sus miembros, algunas acciones generadoras de confianza y credibilidad.

Se requiere asimismo de programas macroeconómicos complementarios que sirvan de palanca y de plataforma de lanzamiento, como: a) el conocimiento de las ramas económicas rentables; b) simplificación de los trámites de inversión; c) exoneración de las cuotas de aduana sobre importaciones y exportaciones (Autler, L. 1997:118); d) concesión temporal de impuestos para favorecer la consolidación de la inversión semilla; y, e) establecimiento de programas de asistencia y asesoría fiscal por parte de la SHCP, entre otros.

EL MIGRANTE AHORRADOR

La característica central de este migrante es el esfuerzo individual por lograr acumular algunos ahorros que se envían a los familiares más cercanos con el claro objetivo de hacer pequeñas inversiones que en la mayoría de los casos no rebasan las actividades productivas tradicionales. Empero, se trata de pequeñas sumas de dinero, que generalmente provienen del ahorro/salario y que, en estricto sentido no forman parte de las remesas familiares, sino de envíos especiales.

En las entidades mexicanas con mayor tradición migratoria, como Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas, la mayoría de las inversiones individuales o familiares que se han realizado espontáneamente con ahorros de los migrantes son pequeñas y dispersas. Otras son un poco mayores y muestran ciertos signos de pujanza. Se trata de inversiones que se han venido dando lentamente desde años atrás en actividades como la compra de casas, terrenos, tierra y maquinaria agrícola, ganado, cultivos agrícolas, irrigación, establecimiento de pequeños comercios y mejoramiento de las viviendas (Papail, Jean, 2000). Esto indica que el migrante ahorrador ya existe, sin embargo, sus ingresos no han sido suficientes para transformarlo en un empresario o inversionista.

En la actualidad hay otro tipo de migrante ahorrador que se deriva de aquellos sectores que se han estado estableciendo en los Estados Unidos, que cuentan con empleos bien remunerados, o bien, ocupan posiciones de gerentes, mayordomos o contratistas. Su diversificación es en sí muy amplia, pero su característica básica es que reciben ingresos que les permiten al mismo tiempo ahorrar y enviar parte de sus excedentes a sus familias.

En los Estados Unidos, los ahorros de estos migrantes se encuentran comúnmente en cuentas bancarias o en inversiones inmuebles como casas. Esos fondos se podrían transferir a México, si al menos se ampliara la red bancaria nacional hacia las metrópolis de ese país y se pudieran conservar en moneda extranjera las transferencias de esas cuentas (Kendel, Susan, 1997). Con el objeto de evitar desviaciones, este mecanismo se limitaría a las transferencias productivas de migrantes. En el caso de imposibilidad en la extensión de la red bancaria, para este objetivo bastaría con la asociación de la banca mexicana y la estadounidense (Kendel, Susan, 1997). Si se quiere, esta propuesta podría ser parte de un sistema alternativo al de las transnacionales en la transferencia de las remesas. Asimismo, los ahorros más modestos de los migrantes que se realizan por los destinatarios en las comunidades de origen, aunque sean muy diseminados, podrían servir como alternativas para fomentar la inversión productiva si contaran con un mecanismo de ahorro popular como el existente en las comunidades de Oaxaca en donde se han creado microbancos que sirven como opciones de financiamiento cooperativo (Jonson, Susan y Rogaly, Ben, 1997). Obviamente, se requiere asegurar los depósitos mediante procedimientos de ley.

De la misma manera que el migrante empresario, el migrante ahorrador es susceptible de asociarse con otros migrantes ahorradores y aumentar su capacidad como inversionista. Es a partir de un sistema como este que se puede llegar a pensar en una asociación de tipo empresarial o cooperativa, en donde las políticas públicas pueden jugar un papel importante. Un ejemplo que ilustra este tercer tipo de migrantes lo constituye la inversión en las plantaciones de nopal y tuna en La Victoria, Pinos en Zacatecas. Allí, según estudios preliminares existe un fondo de inversión *asociativo-cooperativo*. Este se hace a través de las familias en un tipo de explotación en el que sus habitantes cuentan con experiencia tradicional.

EL MIGRANTE RETIRADO DEL FLUJO MIGRATORIO

Un tercer renglón en el que es viable abrir nuevas perspectivas de inversión del ahorro-migrante consiste en ir identificando las habilidades y aprendizajes de algunos migrantes ya retirados que han retornado a residir a su comunidad de origen. En este caso, no se trata sólo de nuevas actitudes al estilo de la racionalidad empresarial weberiana,⁶ sino también de apropiaciones técnicas y tecnológicas que, ciertamente no se pueden materializar de manera directa, sino que es necesario contar con programas de apoyo de técnicos y especialistas para elevarlas a un nivel superior.

El desarrollo de este programa, debe tener como objetivos: identificar la calificación laboral de los migrantes de retorno y sus habilidades e incluso su apropiación técnica. Estos tres

⁶ Para Weber, M. (1981: 15) el hombre de negocios, es opuesto al tradicionalismo y a la ociosidad, adopta una actitud racional contable, lleva una vida ordenada y escrupulosa, es metódico, riguroso, esmerado y con un alto estima de sí mismo. Esto es, además de la acumulación de riqueza, se requiere como condición que el hombre de negocios interiorice y adquiera una cierta educación y cultura de tipo empresarial. Weber considera que éstas son cualidades subjetivas que históricamente aportó el calvinismo protestante al desarrollo del capitalismo norteamericano.

aspectos permitirán hacer una evaluación de factibilidad empresarial, en donde además, es posible que los migrantes retornados dispongan de algunos ahorros y quieran invertir. Esto, sin embargo, implica al menos las siguientes condiciones expresadas por Ghosh (1998):

“... que los migrantes vuelvan a su país con nuevas especializaciones laborales, más productivas que las que hubieran adquirido en el país; que las calificaciones adquiridas en el extranjero se correspondan con las necesidades del país de origen; que, tras el regreso, los retornados tengan la voluntad y la oportunidad de emplear sus especializaciones” (Ghosh, Barmail, 1998:177).

Por tanto, una condición que ayudaría a superar algunas de las limitaciones estructurales que enfrenta la inversión de los migrantes en sus comunidades, consiste en la promoción de políticas de desarrollo regional, proporcionando facilidades y encauzando las inversiones hacia ciertos polos de desarrollo, ubicados alrededor de las ciudades medias.

Sobre estas experiencias existe un estudio en El Salvador que indica que los migrantes retornados que cuentan con mayores habilidades de destreza y experiencia laboral son aquellos que han permanecido mayor tiempo en los Estados Unidos, han desempeñado actividades más complejas, cuentan con mayor grado de escolaridad y son bilingües (Autler, L. 1997).

Algunas regiones mexicanas, por ser parte de la zona de la migración histórica hacia Estados Unidos han venido acumulando, con el paso del tiempo, trabajadores con especializaciones y destrezas laborales. Empero, “los datos sobre migración de retorno en diversos países, incluidos Grecia y Turquía, confirman que los emigrantes más calificados y quienes han obtenido más éxito son los que menos probabilidad tiene de regresar...” (Ghosh, Barmail, 1998).

El migrante zacatecano que mejor reúne estas características ha sido ubicado en la comunidad de Los Haro, en Jerez, Zacatecas. En esta comunidad, Sandra Nichols (2002) descubrió que migrantes que han trabajado en el Valle de Napa en California han introducido nuevos cultivos agrícolas, maquinaria y equipo, además de realizar adaptaciones técnicas y laborales que dan cuenta de que se trata de conocimientos y tecnologías aprendidas en los Estados Unidos. Obviamente, esta es una experiencia con muchas limitaciones que sólo podrá llegar a tomar forma si se le potencia desde el desarrollo de programas en el ramo.

POR DÓNDE TRANSITAR

De todas estas experiencias, se deduce la necesidad de promover un paquete de financiamiento gubernamental diferenciado en el que a un mismo tiempo sea posible impulsar tanto la inversión comunitaria como la de carácter empresarial. Si esto se comprende correctamente, entonces, la intencionalidad del BID de financiar la elaboración de 20 proyectos “piloto” con un millón de dólares a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) en los estados de Puebla, Guanajuato y Zacatecas,⁷ debe tomar en cuenta también que los migrantes podrían tener interés en los mencionados proyectos sólo a condición de que los programas se acoplen perfectamente a su naturaleza social y organizativa. Sin comprender éste aspecto, todo intento tendrá efectos muy reducidos o de plano conducirá al fracaso.

Aunque las inversiones de FOMIN sean de “fondo perdido”, es muy importante, que los

⁷ Patricio Marcos Giacoman y Federico Torres representantes de NAFIN y BID respectivamente, *Imagen, Zacatecas*, 13 de julio, 2001.

proyectos no fracasen, sino que puedan mejorarse y replicarse. La viabilidad de estos proyectos dependerá en alto grado de que los responsables no traten de trasmutar a los migrantes en algo que no son, o de conducirlos a jugar roles que no les corresponden.

Para el caso de Zacatecas existen algunos condicionamientos sociales y económicos que deben tomarse en cuenta para la viabilidad de estos proyectos de inversión.

A partir del Programa “Tres por Uno” se han financiado obras de infraestructura social básica, recreativas, comunitarias y de infraestructura productiva, donde el rubro más pequeño lo integran estas últimas. Aquí lo que ya está inmediateamente a la mano es que a partir del programa “Tres por Uno” se elabore una propuesta de inversión privada vinculada a las obras de infraestructura capaz de recibir financiamiento del BID a través del FOMIN y NAFIN. En este caso, se requiere como condición que la obra cuente con un avance tal que sea posible pasar a la fase propiamente productiva y que se formalice la asociación de migrantes inversionistas con el objeto de llevar a cabo un proyecto de inversión concreto.

Hasta ahora, las inversiones de naturaleza privada de los migrantes se han destinado básicamente a las actividades primarias o de servicios. Sin exigir lo imposible, se requiere una visión de amplio horizonte tendiente a promover la inversión de tipo industrial, propicia para el encadenamiento productivo, que obedezca, por zonas a un plan de desarrollo regional en la entidad. Para esta segunda propuesta se propone un instrumento que podría ser la formación de una *Cámara Empresarial Binacional* que se encargue de fomentar la asociación de migrantes inversionistas y de estos con otros empresarios con el objeto de que aumente el capital semilla invertido y su financiamiento. Este mismo instrumento debe buscar aprovechar las cadenas comerciales entre los empresarios migrantes y de estos con sus socios para promover allende la frontera el mercado paisano con productos de marca regional (i. e. Made in Jerez, Tepechitlán, Tlaltenango, etc.).

Para el caso de los migrantes retirados que cuentan con capacidades técnicas adquiridas a través de su experiencia laboral en los Estados Unidos, es importante abrir un programa de identificación con el objeto de avizorar sus potencialidades de inversión. A partir de ellos es factible focalizar posibilidades de asociación tomando en cuenta su interés. Esta podría ser una veta a explotar a largo plazo.

CONCLUSIONES

Cabe advertir, que en casos excepcionales, un mismo migrante puede reunir como características el ser miembro de una organización, ser empresario y tener capacidad de ahorro, sin embargo, resulta fundamental distinguir funcionalmente sus diferencias con el objeto de que el diseño de programas de inversión y financiamiento no se mezclen, como a veces autoritariamente se pretende por quienes son los responsables de los distintos niveles de gobierno. Por tanto, así como el migrante colectivo evoluciona a niveles superiores teniendo como base las comunidades filiales, el migrante empresarial y el migrante ahorrador son susceptibles de desprenderse y desarrollarse por sí mismos a partir del capital social que es propio del migrante colectivo.

Como ya se señaló, algunos de los líderes de los migrantes zacatecanos y guanajuatenses son empresarios exitosos. Empero, a pesar de que varios de ellos participan como miembros o incluso como líderes de sus clubes, perciben con claridad que no es lo mismo invertir en Zacatecas en obras sociales y comunitarias que en inversiones privadas. Las primeras se destinan hacia el desarrollo de la infraestructura básica, y en general la vida comunitaria. En este caso se trata de obras “de beneficio colectivo o social donde hay acceso abierto para la comu-

nidad y no hay ganancia privada...” (Goldring, L. 1999:79). En cambio, en las segundas se busca recuperar la inversión y generar ganancias directas (Goldring, L. 1999:79). Aquí lo importante es que se requiere de programas diferentes o si se quiere de programas paralelos. Esto es, el diseño de los programas de inversión para los migrantes, debe de ser compatible con la tipología funcional que aquí se postula. Por ejemplo, el programa “Tres por Uno” se corresponde perfectamente con el interés social de lo que aquí llamamos el migrante colectivo y no así con la inversión privada que es más afín al migrante empresarial y al migrante ahorrador (Moctezuma, Miguel; Rodríguez H. y Delgado R. 2000; Moctezuma, M. y Rodríguez, H. 2000). Por tanto, es imposible que del migrante colectivo surja directamente la inversión privada; sin embargo, éste puede servir de base, a partir de su capital social, para el diseño de otros programas que pueden funcionar paralelamente. Esto, por supuesto, está condicionado a todo aquello que es distintivo y que anteriormente se ha señalado en relación al migrante empresario.

Una experiencia, cuyo curso descansa en el migrante colectivo pero evoluciona hacia el migrante ahorrador y que los propios migrantes zacatecanos han venido desarrollando a través del Programa “Tres por Uno” es el del Club Campesinos “El Remolino”. En este caso, el club persigue un interés limitado a los socios inversionistas mediante la realización de una importante obra de infraestructura productiva: la Presa “El Ranchito” (Entrevista con Agustín Bañuelos, Inglewood, California 27 de Abril de 2001). Esto es muy importante, porque marca una senda en la cual este programa evoluciona y se flexibiliza al máximo, al grado de apoyar la asociación de migrantes ahorradores que ya no solamente tienen como objetivo la inversión comunitaria. Por supuesto, esta diferenciación sutil permite la transición del migrante colectivo al migrante asociado/ahorrador, lo cual ha pasado totalmente inadvertido para los funcionarios de gobierno. Otro ejemplo, de transición inversa al anterior, pero con una lógica similar, que evoluciona del migrante empresarial al migrante colectivo, es el caso de las inversiones de los migrantes guanajuatenses en las maquiladoras. Así, mientras que el gobierno los organizó empresarialmente en los Estados Unidos, resurgió el origen comunitario o colectivo de los migrantes asociados, quienes con frecuencia procedían de una misma comunidad local. En otros casos, el inversionista fue un empresario que ya contaba con una masa significativa de capital. Esto es, en esta experiencia está presente como su base, el capital social del migrante colectivo, pero, como se trata de inversiones privadas, para que sean factibles ha sido necesario un programa de inversión *ad hoc*.

Para la relación entre migración internacional y desarrollo es vital analizar la importancia que tienen las remesas, su incidencia en el estímulo a la economía, el monto y frecuencia de los envíos, usos y otras cuestiones relacionadas; sin embargo, para las propuestas e iniciativas de inversión de los migrantes, lo que se desprende de este ensayo es que se requiere focalizar el análisis en *la diversidad de los migrantes*, en tanto *sujetos potenciales* de desarrollo. Sólo entonces es posible vislumbrar sus posibilidades y promover la gestación, en sus niveles, local, regional y nacional de programas que acompañen este complicado proceso.

Además, se requiere partir del hecho de que cada tipo de migrante presenta desafíos que es necesario identificar. Por ejemplo, como aquí se demuestra, el migrante colectivo hace posible el surgimiento de una estructura organizacional que, alcanzando un cierto grado de madurez, cuenta con la oportunidad, no libre de conflictos u contradicciones, de incidir en el desarrollo social de sus comunidades. Empero, como se requiere que sus acciones coincidan con el establecimiento de determinadas políticas de incidencia nacional, para que se transforme en un verdadero sujeto del desarrollo, una de las condiciones mínimas es que, este migrante llegue a trascender el localismo, lo cual se logra mediante el establecimiento de relaciones entre varias federaciones de migrantes de un mismo estado, y de éstas, con las de otros estados y un mismo país o de

varios países. Asimismo, sobre la base del capital social de ese mismo migrante, es posible la organización paralela y diferenciada del migrante colectivo, empresarial y ahorrador.

Por otro lado, hay una relación muy estrecha entre el migrante empresario y el mercado paisano. En la actualidad, debido a la migración acumulada y a sus descendientes, que según cálculos suman 23 millones de personas de origen mexicano residiendo en Estados Unidos (Tuirán, 2001), México cuenta con uno de los mercados paisanos más grandes del mundo. Según Delgado Wise (2002:12), este mercado equivale a 250 mil millones de dólares y cuenta con núcleos no despreciables de residentes de mexicanos que han acumulado fortuna en ese país. Una variedad de iniciativas en este ramo es posible a partir de la exportación de productos de marcas regionales. Así, además de apoyarse en el migrante colectivo, este es un camino que probablemente haya que ensayar para que, a través del factor demostración, se faciliten local y regionalmente las inversiones asociativas de los migrantes empresariales y ahorradores.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Rafael, "Las Remesas Colectivas y las Asociaciones de Migrantes Mexicanos en los Estados Unidos" *Problemas y Perspectivas de las Remesas de los Mexicanos y Centroamericanos en los Estados Unidos*, El Colegio de la Frontera Norte, 2003 (en prensa).
- Autler, Lillian. "Una potencial alianza para el desarrollo: remesas y movimiento cooperativo en El Salvador", en Mario Lungo, compilador, *Migración Internacional y Desarrollo*, Fundación Nacional para el Desarrollo, El Salvador, 1997.
- Delgado Wise, Raúl, "Globalización y Migración Laboral Internacional. Reflexiones en torno al caso de México", Ponencia, Seminario Nacional sobre Nuevas Tendencias y Desafíos de la Migración Internacional México-Estados Unidos, CEICH, Universidad Nacional Autónoma de México, Noviembre 6-7.
- Escala, Luis y Zabin, Carol, "From Civic Association to Political Participation: Mexican Hometown Associations and Mexican Immigrant Political Empowerment in Los Angeles", *Frontera Norte*, Vol 14, No. 27, enero-junio, 2002.
- Durand, Jorge. "Circuitos migratorios", en Calva, Tomás y López Castro, Gustavo (Coords.) *Movimientos de población en México*, El Colegio de Michoacán, Zamora 1988.
- Goldring, Luin, "Desarrollo, migradólares y la participación 'ciudadana' de los norteños en Zacatecas", en *Impacto de la Migración y las Remesas en el Crecimiento Económico Regional*, Senado de la República, México, 1999.
- Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, *Revista*, 1996-97; 1997-98
- Ghosh, Barmail, "La emigración económica y los países emisores", *Cruzando Fronteras*, Ed. Icaria, Barcelona, 1998.
- González, Luis, "Suave patria" en *Nexos*, No. 108, México, diciembre de 1986.
- Haro, Simón, *Entrevista*, Comunidad El Remolino, Juchipila, Zacatecas, 4 de Julio de 2000.
- Jonson, Susan y Rogaly, Ben, *Microfinanciamiento y Reducción de la Pobreza*, Unión de Esfuerzos para el Campo A. C., Querétaro, México, 1997.
- Kelly Fernández, M. Patricia, "social and cultural capital in the urban ghetto: Implications for the economic sociology of migration, in Alejandro Portes (Editor), *The Economic Sociology of Immigration. Essays of networks, ethnicity, and entrepreneurship*, Russell Sage Foundation, New York, 1997.
- Kandel, Susan "El desarrollo de la banca comunitaria: un modelo binacional de desarrollo local en El Salvador", en Mario Lungo, compilador, *Migración Internacional y Desarrollo*, Fundación Nacional para el Desarrollo, El Salvador, 1997.
- Luna, Encarnación, *Entrevista*, Comunidad El Remolino, Juchipila, Zacatecas, 4 de Julio de 2000.
- Moctezuma Longoria, Miguel, Redes sociales, comunidades filiales, familias y clubes de migrantes. El circuito migrante Sain Alto, Zac. Oakland, Ca." *Tesis de Doctorado*, El Colegio de la Frontera Norte, Diciembre de 1999.

- Rodríguez Ramírez, Héctor y Delgado Wise, Raúl “Evaluación de programas y proyectos comunitarios y productivos con participación de los migrantes: el caso de Zacatecas, *Informe de Investigación*, Unidad de Posgrado en Estudios del Desarrollo, UAZ, Agosto de 2000.
- Rodríguez Ramírez, Héctor “Programas “Tres por Uno” y “Mi Comunidad” Evaluación con migrantes zacatecanos y guanajuatenses radicados en Chicago, Ill. y Los Angeles, Ca., *Informe de Investigación*, Unidad de Posgrado en Estudios del Desarrollo, UAZ, Octubre de 2000.
- Nichols, Sandra, «Transfer and Diffusion of Agricultural Innovations by Migrants back to their Communities of Origin in Zacatecas, Mexico.» Department of Geography, U.C. Berkeley, 2002.
- Papail, Jean, “Del Asalariado hacia el Empresariado: los proyectos de inserción laboral de los migrantes internacionales a su regreso en la región centro-occidente” Ponencia, Congreso Nacional sobre las Dinámicas Tradicionales y Emergentes de la Emigración Mexicana, en CIESAS-Occidente, Noviembre 21-23
- Programa Tres por Uno, *Folleto de Difusión*, Gobierno del Estado de Zacatecas, 2000 y 2001.
- Rouse, Roger, “Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism, en *Diaspora*, 1 (1), La Jolla, San Diego Center for US Mexican Studies, University of California, 1994.
- Torres, Federico “Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua”, CEPAL, LC/MEX/R.662, 1998.
- “Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y República Dominicana. Experiencias recientes”, en Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Organización Internacional para las Migraciones/Comisión Económica para América Latina y el Caribe, San José de Costa Rica, 4-6 de septiembre de 2000.
- Tuirán, Rodolfo; Fuentes, Carlos; Ramos, Luis Felipe; “Dinámica Reciente de la Migración México-Estados Unidos”, *El Mercado de Valores*, Vol. LXI, No. 8, Agosto de 2001
- Weber, Max *La Ética Protestantismo y el Espíritu del Capitalismo*, Ed. Premia Editora de Libros S. A., México, 1981.

ENTREVISTAS

- Bañuelos, Agustín, *Entrevista*, Club Campesinos El Remolino, Inglewood, Ca., 27 de Abril de 2001.
- Barajas, Rafael, Iniciativa de Reforma a la Constitución Política del Estado de Zacatecas, *Rueda de Prensa y Entrevista*, Los Angeles, 11 de diciembre de 2002.
- Bermúdez, Andrés, Iniciativa de Reforma a la Constitución Política del Estado de Zacatecas, *Rueda de Prensa y Entrevista*, Los Angeles, 11 de diciembre de 2002.
- Giacoman, Patricio Marcos y Torres, Federico representantes de NAFIN y BID respectivamente, *Imagen*, Zacatecas, 13 de julio, 2001.
- González, Javier, Iniciativa de Reforma a la Constitución Política del Estado de Zacatecas, *Rueda de Prensa y Entrevista*, Los Angeles, 11 de diciembre de 2002.
- Gómez, Guadalupe, Programa “Iniciativa, Ciudadana, Tres por Uno” remitido a México a la Comisión de Asuntos Fronterizos y Migratorios, Cámara de Diputados, Los Angeles, Ca. 10 de Diciembre, 2000.
- Gómez, Guadalupe, Iniciativa de Reforma a la Constitución Política del Estado de Zacatecas, *Rueda de Prensa y Entrevista*, Los Angeles, 11 de diciembre de 2002.
- Jiménez, Efraín, Secretario de Proyectos, Federación del Sur de California, *Entrevista*, Los Angeles, Ca., Diciembre 10 de 2002.

Referencia electrónica:

<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/5.pdf>